

Timothy Morton

TODO EL ARTE ES ECOLÓGICO

Traducción de Fernando Borrajo

www.editorialgg.com

GG

Extracto publicado originalmente como *All art is ecological* en 2021 por Penguin Classics, un sello de Penguin Press, parte del grupo empresarial Penguin Random House.

Edición a cargo de María Serrano
Revisión de estilo: Iñaki Domínguez
Diseño de la colección: Setanta

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Editorial no se pronuncia ni expresa ni implícitamente respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir responsabilidad alguna en caso de error u omisión.

© Timothy Morton, 2018
© de la traducción: Fernando Borrajo
© Editorial GG, Barcelona, 2023

Printed in Spain
ISBN: 978-84-252-3455-2
Depósito legal: B. 14262-2023
Impresión: agpograf impressors (Barcelona)

Este libro se ha impreso sobre papel fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones gestionadas con altos estándares ambientales, garantizando una explotación de los recursos sostenible y beneficiosa para las personas. También para generar un menor impacto, hemos dejado de retractilar nuestros libros. Con estas medidas, queremos contri-buir al fomento de una forma de vida sostenible y respetuosa con el medio ambiente.

Índice

**Y puede que te encuentres
en una era de extinción masiva**

9

Filo-sofía

12

El fenómeno del Antropoceno

15

Lo que es normal para unos
es una tragedia para otros

17

Amor, no eficacia

21

El arte que habla acerca de sus sustancias

23

Ecología oscura

25

Pensar acerca de los grupos

28

Ecología sin naturaleza

34

Sintonización
41

El libre albedrío está sobrevalorado
46

Están sintonizando contigo
57

El tiempo fluye desde las cosas
64

El encanto: la causalidad como magia
66

Ningún diseño es perfecto
72

Las personas son extrañas
cuando tú eres un extraño
76

El valle inquietante
86

Ecología X
89

Conclusión inconcluyente
94

www.editorialgg.com

www.editorialgg.com

I

**Y puede que te encuentres
en una era de extinción masiva**

www.editorialgg.com

¿Cuál es exactamente el estado actual de la cuestión, desde el punto de vista ecológico? Analicemos primero este asunto. Cuando comento el título de este ensayo a algunas personas, me acusan de débil. Es cierto: este ensayo es realmente flojo. Algunos querían que dijese “ESTÁS viviendo en una era de extinción masiva”, como si ese ‘puede’ fuese lo mismo que decir ‘no estás’.

Eso es interesante, esa forma de entender el ‘puede’ como un ‘no’. Tiene que ver con el “principio” de lógica del tercero excluido. Afecta a todos los aspectos de la vida. La regla general en las votaciones es que la abstención se interprete como un no a la hora de contar los votos. No puedes interpretarla como un “puede que sí, puede que no”. Vivimos en una era indicativa, incluso activa, en la que el procesador de textos te amonesta con una línea verde y ondulada por usar la voz pasiva; dios nos libre de usar el subjuntivo, como ‘pudieras estar’.

Este impedimento para estar en el medio es un gran problema para el pensamiento ecológico.

No poder estar en subjuntivo también es un gran problema para el pensamiento ecológico. No poder estar en el modo potestativo, en modo “puede que”. Es como si todo fuera blanco o negro. Y eso elimina un elemento vital para nuestra forma de vivir la ecología, un elemento del que en realidad no podemos deshacernos: la facultad de dudar, la sensación de irrealidad o de una realidad distorsionada o alterada, la intuición de lo misterioso y lo inquietante: el sentirse *raro*.

La sensación de que algo *no es del todo real* es idéntica a la de encontrarse en el seno de una catástrofe. Si alguna vez has tenido un accidente de tráfico, o has sufrido al menos la incomodidad del *jet lag*, probablemente sepas a qué me estoy refiriendo.

De hecho, “puede que” eliminar algo acabara eliminando la experiencia como tal. “Tú *estás*” significa que, si no sientes de esa forma, si no sientes lo que está oficialmente aprobado con respecto a la ecología, es que algo te pasa. Debería ser transparente. Debería ser evidente. Deberíamos presentar esa evidencia de manera indiscutible, como una palmada en la cabeza. En el “puede que te encuentres en” se incluye la experiencia. En cierto sentido, eso es mucho más *enérgico* que una simple afirmación. Porque no puedes deshacerte de ti mismo. Puedes estar conforme o disconforme con muchísimas cosas: ahí estás, manifestando tu conformidad o disconformidad. En palabras de ese gran fenomenólogo que es Buckaroo Banzai: *adondequiera que vayas, allí estás*.

Filo-sofía

La verdad tiene algo de tosco e improvisado, igual que la filosofía. ‘Filosofía’ significa *amor a la sabiduría*, no ‘sabiduría’ propiamente dicha. Sin duda, hay una forma de filosofar que consiste en eliminar el *filo-*. La practican demasiados filósofos, y yo me sonrojo al mencionarlos, pero ya sabes el tipo de gente que son: las típicas personas que *saben que están en lo cierto* y para las que tú *no dices más que tonterías, a menos que les des la razón*. No hace falta decir que esa postura no me gusta nada. El amor significa que no puedes comprender al ser amado: eso es lo que sientes, de eso te das cuenta cuando amas algo o a alguien. “No sé exactamente qué es... simplemente me encanta ese cuadro...”.

A lo largo de estas páginas veremos que la experiencia del arte constituye un modelo para el tipo de coexistencia que la ética y la política ecológicas aspiran a establecer entre los seres humanos y los no humanos. ¿Por qué?

A finales del siglo XVIII, el gran filósofo Immanuel Kant estableció una distinción entre cosas y datos cosificados. Una de las razones por las que sabes que entre ellos hay una marcada diferencia, argumentó Kant, es la belleza, que exploraba como una forma de experiencia, esos momentos en los que exclamamos: “¡Caramba, qué hermoso es esto!”. (Lo que voy a denominar “experiencia de la belleza”.) Eso es porque la belleza te permite acceder de manera fantástica, “imposible”, a lo inaccesible, a las cualidades recónditas y manifiestas de las cosas, a su misteriosa realidad.

Kant describió la belleza como una sensación de inaprehensibilidad: por eso la experiencia de la belleza es inconcebible. No te comes el dibujo de una manzana, ¿verdad? Tampoco lo juzgas como moralmente bueno; el dibujo, en cambio, te comunica algo extraño acerca de las propias manzanas. La belleza no tiene por qué estar en consonancia con los conceptos prefabricados de ‘lindeza’. ¡Qué extraña es esa sensación! Es como la de tener un pensamiento sin tener ninguno en realidad. En la industria alimentaria hay una categoría, desarrollada durante los últimos veinte años, que se llama *textura en boca*. Es un término bastante desagradable para describir la forma en la que interacciona la textura de los alimentos con los dientes, el paladar y la lengua. En cierto modo, la belleza kantiana es como una *textura en mente*. Es la sensación de tener una idea, y, puesto que estamos tan acostumbrados al dualismo de la mente y el cuerpo —al igual que Kant—, no podemos evitar pensar que todo esto es un poco psicótico: las ideas no deberían producir ningún sonido, ¿verdad? Pero nosotros hablamos constantemente del *sonido* de las *ideas*: *Eso suena bien*. ¿Es posible que esa expresión coloquial guarde algo de verdad?

El filósofo alemán Martin Heidegger es una figura polémica porque durante algún tiempo perteneció al partido nazi. Ese oscuro nubarrón es una auténtica pena porque impide a mucha gente leerlo con interés. Y eso a pesar del hecho de que Heidegger, nos guste o no, escribió un manual sobre cómo debe proceder el pensamiento a finales del sigloxx y principios del XXI. Espero poder demostrar aquí esa cuestión y también espero dejar claro que el nazismo de Heidegger fue un gran error, por lo obvio, pero también desde el punto de vista de su propio pensamiento.

Heidegger argumenta que no hay cosas tales como la verdad y la falsedad, que se distinguen tan claramente como lo blanco de lo negro. Siempre estamos en lo cierto. Siempre estamos en una especie de resolución más o menos baja de la verdad, en una versión dpi, jpeg, una especie de versión pública de la *verdad* [truthiness] (por usar el término paródico que inventó el cómico estadounidense Stephen Colbert). Sé que la analogía con el jpeg no funciona bien. Ninguna analogía funciona bien. La analogía de la verdad como algo más o menos pixelado está ella misma más o menos pixelada.

Y la belleza es *verdadera* [truthy]. En realidad, puesto que no soy Kant, no voy a hablar de la belleza como una *textura en mente*, sino como una *textura en verdad*. Si quieres emplear el lenguaje que emplean ahora los científicos, puedes decir que se *parece a la verdad*. Podemos criticar los factoides, esos segmentos de datos (por lo general bastante pequeños) que han sido interpretados de forma que parezcan verdaderos. Podríamos decir que son engañosos, pero ¿por qué iban a ser engañosos? Porque de alguna manera no siempre reconocemos lo falso como falso. Lo que significa que no hay una distinción más o menos clara entre lo verdadero y lo falso. Curiosamente, *todas* las afirmaciones verdaderas son un poco *verdaderas*. No hay un punto límite donde lo verdadero se convierta de repente en la verdad. Las cosas son siempre un

poco escurridizas e inaprensibles. Vamos tanteando el terreno. Las ideas suenan bien. *Tienen textura de verdad*. Y tú puede que te encuentres en una era de extinción masiva.

El fenómeno del Antropoceno

‘Antropoceno’ es el nombre que se ha dado a un período geológico en el que los materiales y sustancias producidas por el ser humano han creado una nueva capa en la corteza terrestre: plásticos, hormigones y nucleótidos de todo tipo, por ejemplo, han formado un estrato específico y evidente. La aparición del Antropoceno se ha fechado oficialmente en 1945. Este es un hecho inaudito. ¿Hay otro período geológico que tenga una fecha tan concreta? Y ¿se te ocurre algo más inquietante que estar viviendo en un nuevo período geológico, un período caracterizado por el hecho de que los seres humanos se han convertido en una fuerza geofísica a escala planetaria?

Ha habido cinco extinciones masivas en la historia de la vida en la Tierra. La más reciente, la que acabó con los dinosaurios, fue producida por un asteroide. La anterior a esa, la extinción de finales del Pérmico, la causó un calentamiento global y supuso la desaparición de prácticamente todas las formas de vida. Si las buscas en Wikipedia, las extinciones parecen puntos en una cronología, pero en realidad se extienden a lo largo del tiempo, de manera que mientras se están produciendo serían muy difíciles de distinguir. Son como una invisible explosión nuclear que dura miles de años. Ahora nos toca a nosotros ser el asteroide, porque el calentamiento global del que somos responsables está dando lugar a la *sexta extinción masiva*. Quizá resultaría más evidente si dejásemos de llamarlo “calentamiento global” (y sin duda si dejásemos de llamarlo “cambio climático”, que es demasiado blando) y empezásemos a llamarlo “extinción masiva”, que es el resultado final.

GG

Encuentra este libro en tu librería habitual
o en la página [web de la editorial](#)

Timothy Morton
**TODO EL ARTE
ES ECOLÓGICO**



GG

Todo el arte es ecológico
Timothy Morton

www.editorialgg.com